

Redacción, Administración y Talleres: LIBERTAD, NUM. 4. Apartado núm. 15.—Teléfono núm. 88. No se devuelven los originales.

# El Pueblo Manchego

DIARIO DE INFORMACIÓN

DOS EDICIONES DIARIAS

franqueo concertado

MADRID

## Podredumbre

La excelente disposición que ha prohibido el enmascaramiento de la personalidad para servirse de la lista de correos ha dado un golpe tan rudo como merecido a los muchos, desgraciadamente muchos, que viven del vicio ó para el vicio, y que encontraban en el Estado, por extraño y repugnante que parezca, una celestina uniformada, complaciente en grado sumo y discreta como ninguna otra.

Rojas, ó quien fuese, al discurrir su maravillosa tragicomedia, no pudo pensar que la organización social y política de su país, ni de ningún país, dedicase un renjón importante de su presupuesto, de su ley económica fundamental, á favorecer á los granujes de toda índole, que resultaban de este modo privilegiados sobre los ciudadanos honrados y decentes.

Al comentar, con elogio, a tres de ahora, el Real decreto que ha puesto término á esa mala vergüenza, relacionábamos el caso con el hecho, cada vez más frecuente y arraigado, de que esos tales, que no pueden dar la cara para sus asechanzas subterráneas, encontrasen también en la cuarta plana de ciertos diarios un complemento de ayuda para sus indignas combinaciones.

Los famosos anuncios telegráficos, tapadera de adulterios, relaciones amorosas inconfesables, estafas más ó menos ingeniosas, comercios ilícitos, tercerías, preparación de delitos de toda especie, eran, y por fuerza han de ser, el más vergonzoso empleo que se podía dar á la letra de molde, y constituían la antecámara de la oficial casa... llana, en que la lista de correos convertía al Estado.

«Escribase á la Lista de Correos». Así terminaban invariablemente los anuncios de este jaez, contando con la borreguil mansedumbre que el Estado ponía á disposición de los metidos en secuejantes infames combinaciones.

A poco de publicar nosotros el elogio del R. D. purificador, con el lamento de que la prensa sirviera para lo que algunos la hacen servir, nos encontramos con una noticia que dice:

«La Junta provincial de protección á la Infancia y Represión á la Mendicidad, se ha dirigido al señor ministro de la Gobernación para expresarle su satisfacción y felicitarle, por el R. D. de 20 de Abril último, encaminado á evitar los abusos que venían cometidos bajo el amparo y con el abuso de la Lista de Correos, y que constituía como una especie de Trata de Blancos.»

Le ha indicado, al mismo tiempo la conveniencia de que esa acción coercitiva se extendiera hasta los anuncios y reclamos inmorales que en formas encubiertas y especiosas aparecen en la prensa, y de los que son víctimas muchos incautos.

Ignoramos la relación que pueda haber entre nuestro escrito y esta iniciativa, que vemos surgir, con gusto en la misma ciudad de Barcelona, do de lo escrito vio la luz y á poco de su aparición.

Pero si hemos de registrar el hecho significativo y doloroso, por lo que tiene de sintoma esqueroso, que inmediatamente detrás de la negativa del Estado á celestinar, que no otra cosa es ese plausible decreto del día 20 del mes pasado, han empezado á aparecer en Madrid establecimientos de mensejerías; recaderos, «continentales», ó como quiera llamarseles, que ostentan un gran letrado al frente, que dice: *Lista particular.*

Y, simultáneamente, en los anuncios telegráficos de los periódicos... celestinescos, la indicación de: «escribase á la lista particular» de tal parte.

Y en «tal parte» hay un hombre, un hombre! — con más barbas que un chivo, que recibe la carta de «Magnolia» para entregarla á «Ta Moreno», y por un par de reales, media, sovente, entre el estafador y el estafado, entre el ladrón y el robado, entre el usurero y su víctima, entre la esposa infiel y el otro, entre el marido sin vergüenza y la otra.

¡A esto se llama libertad y civilización! Supongamos que en una corporación cualquiera se descubriese que uno de sus miembros se dedicaba a... eso. Es de suponer, es, sobre todo, de esperar, que el proxeneta fuese arrojado del seno de esa entidad con toda rapidez.

¿Cómo entender que la prensa tolere en sus filas á los que tal hacen?

¿Cómo entender que ese proxeneta no industrial con tienda abierta no provoque una revolución digna del comercio honrado?

¡Qué escol!

Vies.

«Escribase á la Lista de Correos». Así terminaban invariablemente los anuncios de este jaez, contando con la borreguil mansedumbre que el Estado ponía á disposición de los metidos en secuejantes infames combinaciones.

A poco de publicar nosotros el elogio del R. D. purificador, con el lamento de que la prensa sirviera para lo que algunos la hacen servir, nos encontramos con una noticia que dice:

«La Junta provincial de protección á la Infancia y Represión á la Mendicidad, se ha dirigido al señor ministro de la Gobernación para expresarle su satisfacción y felicitarle, por el R. D. de 20 de Abril último, encaminado á evitar los abusos que venían cometidos bajo el amparo y con el abuso de la Lista de Correos, y que constituía como una especie de Trata de Blancos.»

Le ha indicado, al mismo tiempo la conveniencia de que esa acción coercitiva se extendiera hasta los anuncios y reclamos inmorales que en formas encubiertas y especiosas aparecen en la prensa, y de los que son víctimas muchos incautos.

Ignoramos la relación que pueda haber entre nuestro escrito y esta iniciativa, que vemos surgir, con gusto en la misma ciudad de Barcelona, do de lo escrito vio la luz y á poco de su aparición.

Pero si hemos de registrar el hecho significativo y doloroso, por lo que tiene de sintoma esqueroso, que inmediatamente detrás de la negativa del Estado á celestinar, que no otra cosa es ese plausible decreto del día 20 del mes pasado, han empezado á aparecer en Madrid establecimientos de mensejerías; recaderos, «continentales», ó como quiera llamarseles, que ostentan un gran letrado al frente, que dice: *Lista particular.*

Y, simultáneamente, en los anuncios telegráficos de los periódicos... celestinescos, la indicación de: «escribase á la lista particular» de tal parte.

Y en «tal parte» hay un hombre, un hombre! — con más barbas que un chivo, que recibe la carta de «Magnolia» para entregarla á «Ta Moreno», y por un par de reales, media, sovente, entre el estafador y el estafado, entre el ladrón y el robado, entre el usurero y su víctima, entre la esposa infiel y el otro, entre el marido sin vergüenza y la otra.

¡A esto se llama libertad y civilización! Supongamos que en una corporación cualquiera se descubriese que uno de sus miembros se dedicaba a... eso. Es de suponer, es, sobre todo, de esperar, que el proxeneta fuese arrojado del seno de esa entidad con toda rapidez.

¿Cómo entender que la prensa tolere en sus filas á los que tal hacen?

¿Cómo entender que ese proxeneta no industrial con tienda abierta no provoque una revolución digna del comercio honrado?

¡Qué escol!

Vies.

«Escribase á la Lista de Correos». Así terminaban invariablemente los anuncios de este jaez, contando con la borreguil mansedumbre que el Estado ponía á disposición de los metidos en secuejantes infames combinaciones.

A poco de publicar nosotros el elogio del R. D. purificador, con el lamento de que la prensa sirviera para lo que algunos la hacen servir, nos encontramos con una noticia que dice:

«La Junta provincial de protección á la Infancia y Represión á la Mendicidad, se ha dirigido al señor ministro de la Gobernación para expresarle su satisfacción y felicitarle, por el R. D. de 20 de Abril último, encaminado á evitar los abusos que venían cometidos bajo el amparo y con el abuso de la Lista de Correos, y que constituía como una especie de Trata de Blancos.»

Le ha indicado, al mismo tiempo la conveniencia de que esa acción coercitiva se extendiera hasta los anuncios y reclamos inmorales que en formas encubiertas y especiosas aparecen en la prensa, y de los que son víctimas muchos incautos.

Ignoramos la relación que pueda haber entre nuestro escrito y esta iniciativa, que vemos surgir, con gusto en la misma ciudad de Barcelona, do de lo escrito vio la luz y á poco de su aparición.

Pero si hemos de registrar el hecho significativo y doloroso, por lo que tiene de sintoma esqueroso, que inmediatamente detrás de la negativa del Estado á celestinar, que no otra cosa es ese plausible decreto del día 20 del mes pasado, han empezado á aparecer en Madrid establecimientos de mensejerías; recaderos, «continentales», ó como quiera llamarseles, que ostentan un gran letrado al frente, que dice: *Lista particular.*

Y, simultáneamente, en los anuncios telegráficos de los periódicos... celestinescos, la indicación de: «escribase á la lista particular» de tal parte.

Y en «tal parte» hay un hombre, un hombre! — con más barbas que un chivo, que recibe la carta de «Magnolia» para entregarla á «Ta Moreno», y por un par de reales, media, sovente, entre el estafador y el estafado, entre el ladrón y el robado, entre el usurero y su víctima, entre la esposa infiel y el otro, entre el marido sin vergüenza y la otra.

¡A esto se llama libertad y civilización! Supongamos que en una corporación cualquiera se descubriese que uno de sus miembros se dedicaba a... eso. Es de suponer, es, sobre todo, de esperar, que el proxeneta fuese arrojado del seno de esa entidad con toda rapidez.

¿Cómo entender que la prensa tolere en sus filas á los que tal hacen?

¿Cómo entender que ese proxeneta no industrial con tienda abierta no provoque una revolución digna del comercio honrado?

¡Qué escol!

Vies.

«Escribase á la Lista de Correos». Así terminaban invariablemente los anuncios de este jaez, contando con la borreguil mansedumbre que el Estado ponía á disposición de los metidos en secuejantes infames combinaciones.

A poco de publicar nosotros el elogio del R. D. purificador, con el lamento de que la prensa sirviera para lo que algunos la hacen servir, nos encontramos con una noticia que dice:

«La Junta provincial de protección á la Infancia y Represión á la Mendicidad, se ha dirigido al señor ministro de la Gobernación para expresarle su satisfacción y felicitarle, por el R. D. de 20 de Abril último, encaminado á evitar los abusos que venían cometidos bajo el amparo y con el abuso de la Lista de Correos, y que constituía como una especie de Trata de Blancos.»

Le ha indicado, al mismo tiempo la conveniencia de que esa acción coercitiva se extendiera hasta los anuncios y reclamos inmorales que en formas encubiertas y especiosas aparecen en la prensa, y de los que son víctimas muchos incautos.

Ignoramos la relación que pueda haber entre nuestro escrito y esta iniciativa, que vemos surgir, con gusto en la misma ciudad de Barcelona, do de lo escrito vio la luz y á poco de su aparición.

Pero si hemos de registrar el hecho significativo y doloroso, por lo que tiene de sintoma esqueroso, que inmediatamente detrás de la negativa del Estado á celestinar, que no otra cosa es ese plausible decreto del día 20 del mes pasado, han empezado á aparecer en Madrid establecimientos de mensejerías; recaderos, «continentales», ó como quiera llamarseles, que ostentan un gran letrado al frente, que dice: *Lista particular.*

Y, simultáneamente, en los anuncios telegráficos de los periódicos... celestinescos, la indicación de: «escribase á la lista particular» de tal parte.

Y en «tal parte» hay un hombre, un hombre! — con más barbas que un chivo, que recibe la carta de «Magnolia» para entregarla á «Ta Moreno», y por un par de reales, media, sovente, entre el estafador y el estafado, entre el ladrón y el robado, entre el usurero y su víctima, entre la esposa infiel y el otro, entre el marido sin vergüenza y la otra.

¡A esto se llama libertad y civilización! Supongamos que en una corporación cualquiera se descubriese que uno de sus miembros se dedicaba a... eso. Es de suponer, es, sobre todo, de esperar, que el proxeneta fuese arrojado del seno de esa entidad con toda rapidez.

¿Cómo entender que la prensa tolere en sus filas á los que tal hacen?

¿Cómo entender que ese proxeneta no industrial con tienda abierta no provoque una revolución digna del comercio honrado?

¡Qué escol!

Vies.

«Escribase á la Lista de Correos». Así terminaban invariablemente los anuncios de este jaez, contando con la borreguil mansedumbre que el Estado ponía á disposición de los metidos en secuejantes infames combinaciones.

A poco de publicar nosotros el elogio del R. D. purificador, con el lamento de que la prensa sirviera para lo que algunos la hacen servir, nos encontramos con una noticia que dice:

«La Junta provincial de protección á la Infancia y Represión á la Mendicidad, se ha dirigido al señor ministro de la Gobernación para expresarle su satisfacción y felicitarle, por el R. D. de 20 de Abril último, encaminado á evitar los abusos que venían cometidos bajo el amparo y con el abuso de la Lista de Correos, y que constituía como una especie de Trata de Blancos.»

Le ha indicado, al mismo tiempo la conveniencia de que esa acción coercitiva se extendiera hasta los anuncios y reclamos inmorales que en formas encubiertas y especiosas aparecen en la prensa, y de los que son víctimas muchos incautos.

Ignoramos la relación que pueda haber entre nuestro escrito y esta iniciativa, que vemos surgir, con gusto en la misma ciudad de Barcelona, do de lo escrito vio la luz y á poco de su aparición.

Pero si hemos de registrar el hecho significativo y doloroso, por lo que tiene de sintoma esqueroso, que inmediatamente detrás de la negativa del Estado á celestinar, que no otra cosa es ese plausible decreto del día 20 del mes pasado, han empezado á aparecer en Madrid establecimientos de mensejerías; recaderos, «continentales», ó como quiera llamarseles, que ostentan un gran letrado al frente, que dice: *Lista particular.*

Y, simultáneamente, en los anuncios telegráficos de los periódicos... celestinescos, la indicación de: «escribase á la lista particular» de tal parte.

Y en «tal parte» hay un hombre, un hombre! — con más barbas que un chivo, que recibe la carta de «Magnolia» para entregarla á «Ta Moreno», y por un par de reales, media, sovente, entre el estafador y el estafado, entre el ladrón y el robado, entre el usurero y su víctima, entre la esposa infiel y el otro, entre el marido sin vergüenza y la otra.

¡A esto se llama libertad y civilización! Supongamos que en una corporación cualquiera se descubriese que uno de sus miembros se dedicaba a... eso. Es de suponer, es, sobre todo, de esperar, que el proxeneta fuese arrojado del seno de esa entidad con toda rapidez.

¿Cómo entender que la prensa tolere en sus filas á los que tal hacen?

¿Cómo entender que ese proxeneta no industrial con tienda abierta no provoque una revolución digna del comercio honrado?

¡Qué escol!

Vies.

«Escribase á la Lista de Correos». Así terminaban invariablemente los anuncios de este jaez, contando con la borreguil mansedumbre que el Estado ponía á disposición de los metidos en secuejantes infames combinaciones.

A poco de publicar nosotros el elogio del R. D. purificador, con el lamento de que la prensa sirviera para lo que algunos la hacen servir, nos encontramos con una noticia que dice:

«La Junta provincial de protección á la Infancia y Represión á la Mendicidad, se ha dirigido al señor ministro de la Gobernación para expresarle su satisfacción y felicitarle, por el R. D. de 20 de Abril último, encaminado á evitar los abusos que venían cometidos bajo el amparo y con el abuso de la Lista de Correos, y que constituía como una especie de Trata de Blancos.»

Le ha indicado, al mismo tiempo la conveniencia de que esa acción coercitiva se extendiera hasta los anuncios y reclamos inmorales que en formas encubiertas y especiosas aparecen en la prensa, y de los que son víctimas muchos incautos.

Ignoramos la relación que pueda haber entre nuestro escrito y esta iniciativa, que vemos surgir, con gusto en la misma ciudad de Barcelona, do de lo escrito vio la luz y á poco de su aparición.

Pero si hemos de registrar el hecho significativo y doloroso, por lo que tiene de sintoma esqueroso, que inmediatamente detrás de la negativa del Estado á celestinar, que no otra cosa es ese plausible decreto del día 20 del mes pasado, han empezado á aparecer en Madrid establecimientos de mensejerías; recaderos, «continentales», ó como quiera llamarseles, que ostentan un gran letrado al frente, que dice: *Lista particular.*

Y, simultáneamente, en los anuncios telegráficos de los periódicos... celestinescos, la indicación de: «escribase á la lista particular» de tal parte.

Y en «tal parte» hay un hombre, un hombre! — con más barbas que un chivo, que recibe la carta de «Magnolia» para entregarla á «Ta Moreno», y por un par de reales, media, sovente, entre el estafador y el estafado, entre el ladrón y el robado, entre el usurero y su víctima, entre la esposa infiel y el otro, entre el marido sin vergüenza y la otra.

¡A esto se llama libertad y civilización! Supongamos que en una corporación cualquiera se descubriese que uno de sus miembros se dedicaba a... eso. Es de suponer, es, sobre todo, de esperar, que el proxeneta fuese arrojado del seno de esa entidad con toda rapidez.

¿Cómo entender que la prensa tolere en sus filas á los que tal hacen?

¿Cómo entender que ese proxeneta no industrial con tienda abierta no provoque una revolución digna del comercio honrado?

¡Qué escol!

Vies.

«Escribase á la Lista de Correos». Así terminaban invariablemente los anuncios de este jaez, contando con la borreguil mansedumbre que el Estado ponía á disposición de los metidos en secuejantes infames combinaciones.

A poco de publicar nosotros el elogio del R. D. purificador, con el lamento de que la prensa sirviera para lo que algunos la hacen servir, nos encontramos con una noticia que dice:

«La Junta provincial de protección á la Infancia y Represión á la Mendicidad, se ha dirigido al señor ministro de la Gobernación para expresarle su satisfacción y felicitarle, por el R. D. de 20 de Abril último, encaminado á evitar los abusos que venían cometidos bajo el amparo y con el abuso de la Lista de Correos, y que constituía como una especie de Trata de Blancos.»

Le ha indicado, al mismo tiempo la conveniencia de que esa acción coercitiva se extendiera hasta los anuncios y reclamos inmorales que en formas encubiertas y especiosas aparecen en la prensa, y de los que son víctimas muchos incautos.

Ignoramos la relación que pueda haber entre nuestro escrito y esta iniciativa, que vemos surgir, con gusto en la misma ciudad de Barcelona, do de lo escrito vio la luz y á poco de su aparición.

Pero si hemos de registrar el hecho significativo y doloroso, por lo que tiene de sintoma esqueroso, que inmediatamente detrás de la negativa del Estado á celestinar, que no otra cosa es ese plausible decreto del día 20 del mes pasado, han empezado á aparecer en Madrid establecimientos de mensejerías; recaderos, «continentales», ó como quiera llamarseles, que ostentan un gran letrado al frente, que dice: *Lista particular.*

Y, simultáneamente, en los anuncios telegráficos de los periódicos... celestinescos, la indicación de: «escribase á la lista particular» de tal parte.

Y en «tal parte» hay un hombre, un hombre! — con más barbas que un chivo, que recibe la carta de «Magnolia» para entregarla á «Ta Moreno», y por un par de reales, media, sovente, entre el estafador y el estafado, entre el ladrón y el robado, entre el usurero y su víctima, entre la esposa infiel y el otro, entre el marido sin vergüenza y la otra.

¡A esto se llama libertad y civilización! Supongamos que en una corporación cualquiera se descubriese que uno de sus miembros se dedicaba a... eso. Es de suponer, es, sobre todo, de esperar, que el proxeneta fuese arrojado del seno de esa entidad con toda rapidez.

¿Cómo entender que la prensa tolere en sus filas á los que tal hacen?

¿Cómo entender que ese proxeneta no industrial con tienda abierta no provoque una revolución digna del comercio honrado?

¡Qué escol!

Vies.

«Escribase á la Lista de Correos». Así terminaban invariablemente los anuncios de este jaez, contando con la borreguil mansedumbre que el Estado ponía á disposición de los metidos en secuejantes infames combinaciones.

A poco de publicar nosotros el elogio del R. D. purificador, con el lamento de que la prensa sirviera para lo que algunos la hacen servir, nos encontramos con una noticia que dice:

«La Junta provincial de protección á la Infancia y Represión á la Mendicidad, se ha dirigido al señor ministro de la Gobernación para expresarle su satisfacción y felicitarle, por el R. D. de 20 de Abril último, encaminado á evitar los abusos que venían cometidos bajo el amparo y con el abuso de la Lista de Correos, y que constituía como una especie de Trata de Blancos.»

Le ha indicado, al mismo tiempo la conveniencia de que esa acción coercitiva se extendiera hasta los anuncios y reclamos inmorales que en formas encubiertas y especiosas aparecen en la prensa, y de los que son víctimas muchos incautos.

Ignoramos la relación que pueda haber entre nuestro escrito y esta iniciativa, que vemos surgir, con gusto en la misma ciudad de Barcelona, do de lo escrito vio la luz y á poco de su aparición.

Pero si hemos de registrar el hecho significativo y doloroso, por lo que tiene de sintoma esqueroso, que inmediatamente detrás de la negativa del Estado á celestinar, que no otra cosa es ese plausible decreto del día 20 del mes pasado, han empezado á aparecer en Madrid establecimientos de mensejerías; recaderos, «continentales», ó como quiera llamarseles, que ostentan un gran letrado al frente, que dice: *Lista particular.*

Y, simultáneamente, en los anuncios telegráficos de los periódicos... celestinescos, la indicación de: «escribase á la lista particular» de tal parte.

Y en «tal parte» hay un hombre, un hombre! — con más barbas que un chivo, que recibe la carta de «Magnolia» para entregarla á «Ta Moreno», y por un par de reales, media, sovente, entre el estafador y el estafado, entre el ladrón y el robado, entre el usurero y su víctima, entre la esposa infiel y el otro, entre el marido sin vergüenza y la otra.

¡A esto se llama libertad y civilización! Supongamos que en una corporación cualquiera se descubriese que uno de sus miembros se dedicaba a... eso. Es de suponer, es, sobre todo, de esperar, que el proxeneta fuese arrojado del seno de esa entidad con toda rapidez.

¿Cómo entender que la prensa tolere en sus filas á los que tal hacen?

¿Cómo entender que ese proxeneta no industrial con tienda abierta no provoque una revolución digna del comercio honrado?

¡Qué escol!

Vies.

«Escribase á la Lista de Correos». Así terminaban invariablemente los anuncios de este jaez, contando con la borreguil mansedumbre que el Estado ponía á disposición de los metidos en secuejantes infames combinaciones.

A poco de publicar nosotros el elogio del R. D. purificador, con el lamento de que la prensa sirviera para lo que algunos la hacen servir, nos encontramos con una noticia que dice:

«La Junta provincial de protección á la Infancia y Represión á la Mendicidad, se ha dirigido al señor ministro de la Gobernación para expresarle su satisfacción y felicitarle, por el R. D. de 20 de Abril último, encaminado á evitar los abusos que venían cometidos bajo el amparo y con el abuso de la Lista de Correos, y que constituía como una especie de Trata de Blancos.»

Le ha indicado, al mismo tiempo la conveniencia de que esa acción coercitiva se extendiera hasta los anuncios y reclamos inmorales que en formas encubiertas y especiosas aparecen en la prensa, y de los que son víctimas muchos incautos.

Ignoramos la relación que pueda haber entre nuestro escrito y esta iniciativa, que vemos surgir, con gusto en la misma ciudad de Barcelona, do de lo escrito vio la luz y á poco de su aparición.

Pero si hemos de registrar el hecho significativo y doloroso, por lo que tiene de sintoma esqueroso, que inmediatamente detrás de la negativa del Estado á celestinar, que no otra cosa es ese plausible decreto del día 20 del mes pasado, han empezado á aparecer en Madrid establecimientos de mensejerías; recaderos, «continentales», ó como quiera llamarseles, que ostentan un gran letrado al frente, que dice: *Lista particular.*

Y, simultáneamente, en los anuncios telegráficos de los periódicos... celestinescos, la indicación de: «escribase á la lista particular» de tal parte.

Y en «tal parte» hay un hombre, un hombre! — con más barbas que un chivo, que recibe la carta de «Magnolia» para entregarla á «Ta Moreno», y por un par de reales, media, sovente, entre el estafador y el estafado, entre el ladrón y el robado, entre el usurero y su víctima, entre la esposa infiel y el otro, entre el marido sin vergüenza y la otra.

¡A esto se llama libertad y civilización! Supongamos que en una corporación cualquiera se descubriese que uno de sus miembros se dedicaba a... eso. Es de suponer, es, sobre todo, de esperar, que el proxeneta fuese arrojado del seno de esa entidad con toda rapidez.

¿Cómo entender que la prensa tolere en sus filas á los que tal hacen?

¿Cómo entender que ese proxeneta no industrial con tienda abierta no provoque una revolución digna del comercio honrado?

¡Qué escol!

Vies.

«Escribase á la Lista de Correos». Así terminaban invariablemente los anuncios de este jaez, contando con la borreguil mansedumbre que el Estado ponía á disposición de los metidos en secuejantes infames combinaciones.

A poco de publicar nosotros el elogio del R. D. purificador, con el lamento de que la prensa sirviera para lo que algunos la hacen servir, nos encontramos con una noticia que dice:

«La Junta provincial de protección á la Infancia y Represión á la Mendicidad, se ha dirigido al señor ministro de la Gobernación para expresarle su satisfacción y felicitarle, por el R. D. de 20 de Abril último, encaminado á evitar los abusos que venían cometidos bajo el amparo y con el abuso de la Lista de Correos, y que constituía como una especie de Trata de Blancos.»

Le ha indicado, al mismo tiempo la conveniencia de que esa acción coercitiva se extendiera hasta los anuncios y reclamos inmorales que en formas encubiertas y especiosas aparecen en la prensa, y de los que son víctimas muchos incautos.

Ignoramos la relación que pueda haber entre nuestro escrito y esta iniciativa, que vemos surgir, con gusto en la misma ciudad de Barcelona, do de lo escrito vio la luz y á poco de su aparición.

Pero si hemos de registrar el hecho significativo y doloroso, por lo que tiene de sintoma esqueroso, que inmediatamente detrás de la negativa del Estado á celestinar, que no otra cosa es ese plausible decreto del día 20 del mes pasado, han empezado á aparecer en Madrid establecimientos de mensejerías; recaderos, «continentales», ó como quiera llamarseles, que ostentan un gran letrado al frente, que dice: *Lista particular.*

Y, simultáneamente, en los anuncios telegráficos de los periódicos... celestinescos, la indicación de: «escribase á la lista particular» de tal parte.

Y en «tal parte» hay un hombre, un hombre! — con más barbas que un chivo, que recibe la carta de «Magnolia» para entregarla á «Ta Moreno», y por un par de reales, media, sovente, entre el estafador y el estafado, entre el ladrón y el robado, entre el usurero y su víctima, entre la esposa infiel y el otro, entre el marido sin vergüenza y la otra.

¡A esto se llama libertad y civilización! Supongamos que en una corporación cualquiera se descubriese que uno de sus miembros se dedicaba a... eso. Es de suponer, es, sobre todo, de esperar, que el proxeneta fuese arrojado del seno de esa entidad con toda rapidez.

¿Cómo entender que la prensa tolere en sus filas á los que tal hacen?

¿Cómo entender que ese proxeneta no industrial con tienda abierta no provoque una revolución digna del comercio honrado?

¡Qué escol!

Vies.

## Después de la ocupación

En Tikermin reina tranquilidad.—Nuestras bajas y las de los moros.—El general Jordana es felicitudísimo.

Después de la ocupación de Tikermin, en la zona donde existe algún roble, cuando éste se encuentra en plena actividad.

Portugal es hoy día un pueblo yolcanizado por una política de ambiciones, odios y rencores, que lleva dentro de sí la disolución y aniquilamiento y la anarquía de los elementos que debiera encauzar, orientar y dirigir por vías de sana libertad, de legítimo derecho y de paz fecunda.

Portugal es un país profundamente minado por las sociedades secretas, los carbonarios y los formigas brancas, que no toleran más ley, ni más derecho, ni más gobierno, que los que ellos quieren imponer á la desventurada nación, cuya vida merman y perturban.

Tan mal rumbo llevan en los años de dominación republicana las cosas de Portugal, que es poco menos que imposible sentir ni una ligera ráfaga de optimismo por lo que afecta á su suerte futura.

Esta última revolución echa brutalmente por tierra las esperanzas que habíamos empezado á concebir de que un poder fuerte, sensato, desligado de recortes políticos y ajeno á fanáticos sectarismos, como el ejercido por el general Pimentá Castro, pudiera reconstituir y reorganizar lo que los facciosos partidos republicanos habían desbaratado y destruído.

Imposible. El general Pimentá Castro, cuya saludable dictadura hubiera normalizado el funcionamiento de los resortes de la vida portuguesa, ha tenido que rendirse á la fuerza demagógica que, bajo la dirección de Alfonso Costa, removió en esta ocasión no solo las capas populares, sino las filas del ejército y los elementos de la Marina.

Hasta el mismo presidente de la República, haciendo más que de tripas corazón, renuncia de la dignidad, y ha tenido que reconocer el Gobierno impuesto por los elementos revolucionarios, para conservar el puesto de jefe de Estado.

No, imposible que Portugal pueda social y políticamente resurgir de entre la podredumbre, desorden y desquiciamiento en que le han sepultado el régimen de la República, cuya carroza entró por las calles de Lisboa triunfalmente empujada no por un pueblo pacífico ni por hombres de buena voluntad sino por turbas de facinerosos y por traidores uniformados.

Hemos perdido la cuenta de las revoluciones que han convulsionado las entrañas del desventurado pueblo portugués, pero, á pesar de ser tantas, ésta no será la última.

Esto revela que Portugal se encuentra en estado de tremenda descomposición, en la cual bien pudiera perecer algún día la nacionalidad de aquel pueblo alejado de las vías católicas y enlodado en el pantano de la inmoraldad.

## Allocución á las tropas

El Excmo. Sr. Comandante General de Melilla ha dirigido á las tropas esta elocuente y expresiva allocución:

Señores Generales, Jefes, Oficiales y soldados: observo que en la noche de ayer, cuando se preparaba para efectuar el paso del río Kert y ocupar la extensa meseta de Tikermin, he demostrado una vez más vuestro arrojo, vuestro celo, vuestro espíritu militar, disciplina y patriotismo, vuestro amor á las cosas realizadas con la guerra, la pericia de los Generales, Jefes y Oficiales que en ella intervinieron, y la sólida instrucción y entrenamiento de todos.

El segundo paso á paso vuestra preparación, para llegar á la envidiable altura en que os encontráis, conozco la penosa labor que habéis llevado á cabo para llegar á ella, y los sacrificios de todo género que os habéis impuesto para conseguirlo. Os felicito por ello con el mayor entusiasmo y sinceridad, y considero siempre como la época más feliz de mi vida ésta, en que tengo la honra de mandaros.

Ayer destruyésteis vuestro arrojo la leyenda del Kert, que parecía un reto lanzado á nuestro Ejército hace años. Pasaron el fatídico río las valientes tropas indígenas, aumentando la tenue claridad de la aurora con el fogonazo de los disparos, y turbando el silencio de la noche con sus gritos de guerra; las fuerzas peninsulares, seguisteis todos cantando el himno de vuestros batallones y regimientos. Sabéis que ibais á un puesto de honor, donde podíais medir vuestras armas con las hábiles más belicosas del Rif, todavía no sometidas, y con los salvajes metzalas y Beni-bu-Zahi, y, sin embargo, marchabais serenos, y arrogantes como el que pisaba á lo que obliga el cumplimiento de los severos deberes militares.

Desde ayer sabéis lo que hace ya mucho tiempo, que yo no ignoraba; que para vosotros no pueda haber obstáculo en el avance por Marruecos, y que en él ireis sin dificultad alguna á donde sea necesario.

Lucharemos aún con los fanáticos que se oponen sistemáticamente á que ejerzamos la generosa misión que nos ofrece el protectorado; el fantasma del Rif, está vencido; hoy ó ayer por la vasta meseta de Tikermin, para no volver más, y demostrar á los incrédulos, que España, cumplirá en Africa la honrosa misión que le confieron las naciones.

Profundamente conmovido ante el éxito que habéis logrado, todo mi entusiasmo, y mis ilusiones se sintetizan en estas frases que surgen espontáneamente de mi alma y acuden á los labios: ¡Viva el Ejército! ¡Viva el Rey! ¡Viva España! ¡Vuestro Comandante General, G. JORNADA.

## Las fortificaciones, caminos y teléfonos

—Parece increíble la rapidez con que se fortifican las tropas, lo mismo hejo el enemigo que en la paz más octaviana. El Regimiento Mixto de Ingenieros posea una práctica envidiable, en todas las columnas iban, como dijimos, compañías de este Cuerpo, y el Coronel en una y los Jefes y Capitanes en otras, tuvieron á su cargo la dirección de las obras, que ejecutaba la tropa, auxiliada por los infantes. Donde hay piedra, se utiliza para los muros, ensero, y donde falta, pronto la tierra, apisonada en sacos, la sustituye. Completan la rápida fortificación las alambradas, tan combatidas en la primera campaña, y utilizadas hoy con profusión en la guerra europea.

Las posiciones quedan así en estado de defensa con un coste mínimo, construyéndose después, si han de continuar algún tiempo, barracas, ó simples locales de piedra y barro.

El primer cuidado de los Ingenieros, al día siguiente de una ocupación, es abrir caminos, para automóviles de carga, al objeto de facilitar los aprovisionamientos. Ayer, varias compañías comenzaron los trabajos, bajo la alta dirección del Coronel Iribarren, primer Jefe del Cuerpo, facilitando la Comandancia los elementos necesarios, hules, etc.

Es seguro que dentro de breves días lleguen los autos á la más avanzada de las posiciones.

La compañía de la red comenzó ayer el tendido del teléfono entre Kaddur, centro de aprovisionamiento, y las nuevas posiciones, para sustituir á las comunicaciones provisionales del día de la ocupación.

La labor de este Cuerpo, como la de todos, que iremos reseñando, es superior al elogio.

## Mias de Policía. Tavor, Gum y harka amiga.

Fué una inspiración feliz la organización de las mias, y á cada paso se justifica lo que puede esperarse de estas tropas, bien conducidas por Jefes, Oficiales y clases inteligentes y entusiastas, y lo mismo decimos del Tavor de Ahucemas, que ha llegado al máximo de perfección en todos los órdenes, hasta el punto de que difícilmente habrá una unidad análoga que pueda superarle.

El «Gum» de Bu Amma, compuesto de gentes avezadas á la lucha y amantes del peligro, presta también valiosos servicios en operaciones guerreras; y en planos inferiores, por su naturaleza especial, también los prestan los contingentes amigos cuando son llamados. Ahora sólo se recurrió á Beni-Sid, en cuyo territorio había de operarse, acudiendo en número mayor de lo solido. Esto no deja de ser consolador, porque prueba el reconocimiento de los kabiles á los beneficios que obtienen bajo el protectorado de España.

Todos estas tropas indígenas, bajo las órdenes del coronel Ardanz, fueron en vanguardia el domingo y se retiraron en último término. Ellas protegieron los trabajos de fortificación, luchando con los grupos que nos hostilizaban y yendo á veces más lejos, como el «gum» de Abd El Ah-lah. E odio de este leal moro hacia Burrehah le hizo aventurarse en una empresa que le costó la vida, perdiendo también algunos otros y siendo heridos varios más.

El Tabor de Ahucemas tuvo la parte más dura, por encontrarse en el ala derecha, frente á la posición X, la más hostilizada por los rebeldes, apostados en Tincharret.

Llamó poderosamente la atención la forma de retirarse las fuerzas indígenas, y especialmente los finetes que cubrían el frente de la brigada Fidirich. Desde Ta-

## Felicitaciones

El ilustre General Jordana ha recibido centenares de felicitaciones de Madrid, provincias y de Melilla.

Los primeros en telegrafiarle de modo bien expresivo por cierto, fueron S. M. el Rey, Infante don Carlos, ministro de la Guerra, y Alto Comisario. Los demás despechos los firman personalidades salientes de la milicia y de la política. Cuanto vale y significa en Melilla, ha expresado también al Comandante General su felicitación.

El éxito alcanzado ha sido ruidoso, como no podía menos de ocurrir, dada la trascendencia de la operación, la más importante de las verificadas en esta zona de Melilla.

## EL PUEBLO MANCHEGO se vence en Madrid en el Mesto de «El Debate» calle de Alcalá, frente á las Calatrava

El Sincato agrícola de Daimiel ha celebrado solemnemente el primer aniversario de su constitución, en el día de su Patrono San Isidro.

En la noche del sábado último, la Banda Municipal de Daimiel dió un concierto en el local social del Sincato, estando el amplio salón de actos lleno de entusiastas socios.

Al día siguiente se celebró en la Parroquia de San Pedro una solemne función religiosa, en la que predicó un sermón elocuentísimo el párroco de Santa María, D. Santiago García de Mateos.

A las cinco de la tarde se celebró una procesión brillantísima, recorriendo las principales calles de la población la imagen del Santo Patrono.

Estos actos han servido, además, para exteriorizar los crecientes entusiasmos que los socios del Sincato agrícola sienten por esta institución.

Todos recordaban con agradecimiento la labor apostólica realizada por el Padre Correa en Daimiel, marcándonos el camino que ahora siguen llenos de venturosas esperanzas.

Este Sincato ha enviado varios representantes á la Asamblea Agraria de Madrid, fiel á su propósito de no perder ocasión que les ofrezca algo útil para el mejor conocimiento y cumplimiento de su misión social.

## DAIMIEL

### La fiesta de un Sindicato

El Sincato agrícola de Daimiel ha celebrado solemnemente el primer aniversario de su constitución, en el día de su Patrono San Isidro.

En la noche del sábado último, la Banda Municipal de Daimiel dió un concierto en el local social del Sincato, estando el amplio salón de actos lleno de entusiastas socios.

Al día siguiente se celebró en la Parroquia de San Pedro una solemne función religiosa, en la que predicó un sermón elocuentísimo el párroco de Santa María, D. Santiago García de Mateos.

A las cinco de la tarde se celebró una procesión brillantísima, recorriendo las principales calles de la población la imagen del Santo Patrono.

Estos actos han servido, además, para exteriorizar los crecientes entusiasmos que los socios del Sincato agrícola sienten por esta institución.

Todos recordaban con agradecimiento la labor apostólica realizada por el Padre Correa en Daimiel, marcándonos el camino que ahora siguen llenos de venturosas esperanzas.

Este Sincato ha enviado varios representantes á la Asamblea Agraria de Madrid, fiel á su propósito de no perder ocasión que les ofrezca algo útil para el mejor conocimiento y cumplimiento de su misión social.

### EL PUEBLO MANCHEGO se vence en trabajos tipográficos y de encuadernación de todas clases desde los más sencillos á los más complicados. Prelios económicos.

EL PUEBLO MANCHEGO se vence en trabajos tipográficos y de encuadernación de todas clases desde los más sencillos á los más complicados. Prelios económicos.

EL PUEBLO MANCHEGO es el día de mayor tirada.

## Portugal en descomposición

Después de la ocupación de Tikermin, en la zona donde existe algún roble, cuando éste se encuentra en plena actividad.

Portugal es hoy día un pueblo yolcanizado por una política de ambiciones, odios y rencores, que lleva dentro de sí la disolución y aniquilamiento y la anarquía de los elementos que debiera encauzar, orientar y dirigir por vías de sana libertad, de legítimo derecho y de paz fecunda.

Portugal es un país profundamente minado por las sociedades secretas, los carbonarios y los formigas brancas, que no toleran más ley, ni más derecho, ni más gobierno, que los que ellos quieren imponer á la desventurada nación, cuya vida merman y perturban.

Tan mal rumbo llevan en los años de dominación republicana las cosas de Portugal, que es poco menos que imposible sentir ni una ligera ráfaga de optimismo por lo que afecta á su suerte futura.

Esta última revolución echa brutalmente por tierra las esperanzas que habíamos empezado á concebir de que un poder fuerte, sensato, desligado de recortes políticos y ajeno á fanáticos sectarismos, como el ejercido por el general Pimentá Castro, pudiera reconstituir y reorganizar lo que los facciosos partidos republicanos habían desbaratado y destruído.

Imposible. El general Pimentá Castro, cuya saludable dictadura hubiera normalizado el funcionamiento de los resortes de la vida portuguesa, ha tenido que rendirse á la fuerza demagógica que, bajo la dirección de Alfonso Costa, removió en esta ocasión no solo las capas populares, sino las filas

Una travesurilla

Una travesurilla... Padre, tengo un escrúpulo... Vicente, ¿qué escrúpulo?... Padre, ¿qué escrúpulo?... Vicente, ¿qué escrúpulo?...

de burra... de una mecha que los hicieron arder... ¿Y crees que lo habrás conseguido?... Inquirió lleno de dudas el buen Padre Zamora...

El momento de intervenir

Rodrigo Soriano, que conoce a casi todos los políticos eminentes de Portugal como si los hubiese criado a sus pechos, contaba ayer en el Congreso...

En toda Italia reina gran expectación. Gobierno nacional. LONDRES.—M. Asquit ha manifestado a la Cámara de los Comunes...

ellos el espíritu hidalgoamente cristiano de los españoles de la Edad de Oro de nuestra historia? FELIBRON. POR CORREO. FERIA DE ALMADÉN. No obstante de ser un año abundantísimo de cosecha...

ellos el espíritu hidalgoamente cristiano de los españoles de la Edad de Oro de nuestra historia? FELIBRON. POR CORREO. FERIA DE ALMADÉN. No obstante de ser un año abundantísimo de cosecha...

POR TELEFONO

El día en Madrid

DE NUESTRO CORRESPONSAL. Madrid 20-3-50 t. Consejo en Palacio. El Consejo de hoy ha durado largo rato debido, según nos ha dicho el presidente...

POR TELEFONO

De la guerra

DE NUESTRO CORRESPONSAL. Madrid 20-11-50 m. Parte austriaca. VIENA.—Los austro-alemanes han forzado el paso del río Sans...

POR AHÍ...

Combustible de cenizas. Cuando la combustión no es completa se producen, además de muchos humos, residuos o cenizas que contienen cierta cantidad de carbón...

El Dr. Marrachy

Habiendo sido avisado por los reverendos Padres Jesuitas del Seminario Menor de San Ignacio, llegará a esta capital el día 24 del actual el notable médico-dentista Sr. Marrachy...

Los hermosos ejemplos

El enfermo no tiene derecho a asustarse del lúgubre balón de oxígeno, del sereno tribunal de varias eminencias médicas en consultas...

DE SOCIEDAD

Los que viajan. Ha regresado de Andujar el M. L. Sr. D. Ramón Pérez de Vargas, arcediano de la Prioral. De Agudo hemos saludado al propietario D. Angel Aliseda...

POR TELEFONO

Parte alemana. NORDDEL.—El gran cuartel general alemán comunica que al este del canal de Iser son favorables las operaciones. Ha sido rechazado el enemigo en Neuchattel y La Pretre...

En el Ayuntamiento

La sesión de esta mañana. Asisten los concejales señores Selas, Gijón, Gómez-Lobo, Cañizares, Ríos, Pérez Molina, Pizarroso, Mulleras, Sobrino y Lorente. Preside el alcalde Sr. García Serrano...

Noticias generales

El viaje de Gasset. El viaje que tenía proyectado el señor Gasset al pantano de su nombre el domingo próximo ha sido aplazado hasta el 30 del mes actual. Subasta de armas. El día 1.º de Junio tendrá lugar en la casa cuartel de la guardia civil de esta capital...

Noticias generales

El viaje de Gasset. El viaje que tenía proyectado el señor Gasset al pantano de su nombre el domingo próximo ha sido aplazado hasta el 30 del mes actual. Subasta de armas. El día 1.º de Junio tendrá lugar en la casa cuartel de la guardia civil de esta capital...



**Ajuria y Aranzabal (S. A.)** MAQUINARIA AGRÍCOLA  
FABRICAS en VITORIA Y ARAYA (Alava)

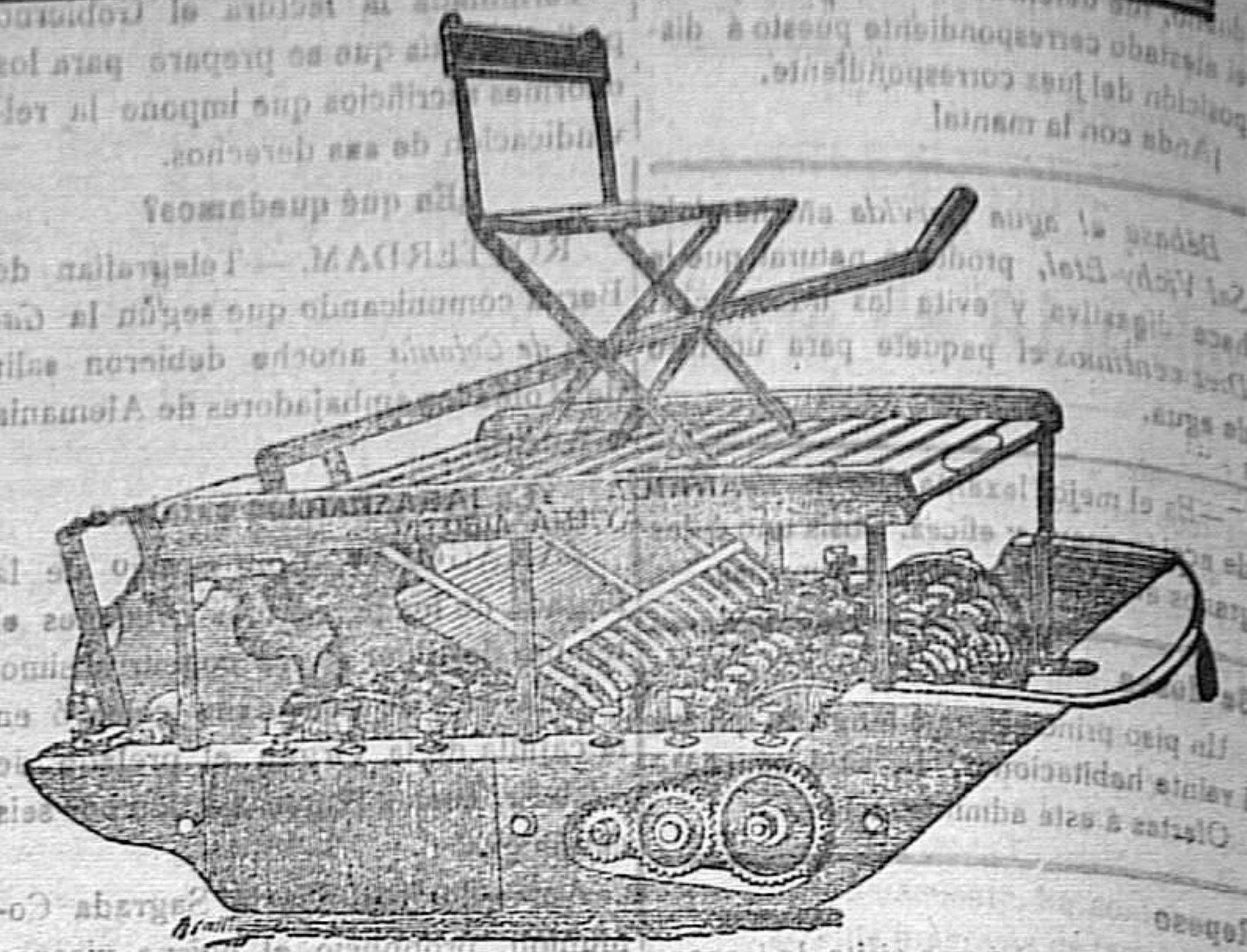
**AVENTADORAS Modelo 1915 - TRILLOS ROTATIVOS**

de discos. Nuevo modelo. Con aparato **TORNADOR** modificado (Patentado) Diferentes tamaños  
Especialidad de la Casa en la Construcción de estos Aparatos

**MATERIA** de Siega. **SEGADORES** de todas clases.

PEDIR CATALOGOS. - OFRECEMOS NUESTRA MAQUINARIA A PRUEBA

SUCURSAL DE CIUDAD REAL: CALATRAVA, NUM. 5.



Chocolates y Cafés superiores  
**BARRENGO**  
Calatrava, 7. Ciudad Real.

**Quien cría débiles a los niños es porque quiere**

Porque el **GLAXO** (maravillosa preparación de leche de vaca que nadie ha conseguido igualar) los cria siempre robustos y alegres. Pregunten a los muchos miles de familias que en España usan el **GLAXO**; y hágase la prueba que de seguro dará buen resultado. Usese el Biberón **GLAXO**, obra perfecta de higiene y fácil alimentación. Para enfermos y convalecientes el **GLAXO** es mucho mejor que la leche.

Venta en Farmacias, Droguerías y tiendas de Comestibles.  
Representante: Clemente Poya, Agencia Manchega, Ciudad Real.

La Unión y el Fenix Español  
Compañía de Seguros Reunidos a prima fija. Esta gran Compañía Nacional ha satisfecho por suscripción autorizada de la provincia de Ciudad Real, durante el año 1914, pesetas 64.287,19.

**FABRICA A VAPOR DE VELAS DE CERA**

**Enrique Sánchez y Tejada ALBAIDA (Valencia)**  
Las velas que esta importante Casa fabrica a 4, 4 1/2, 5, 6, 7 y 8 reales libra, arden con completa perfección, igualdad y limpieza. No se corren ni lagrimean. Son de muy larga duración. No producen cenizas ni combustión la mecha y no se doblan en verano. Estos resultados se garantizan en la forma que el comprador lo exige. Grandes blancos de cera para de avías.  
NOTA: En inmejorable condiciones vendemos toda clase de materias para fabricantes.

**WALLERES Y FUNDICION CALATRAVA PUERTORRICO**  
Fundición de hierro y bronce. Construcción y reparación de toda clase de máquinas. Prensa de vino y aceite. Calderas de vapor y otros accesorios.  
Vagonetas y material para minas.  
Cribas y lavadero para carbon y minerales.  
Dirijan la correspondencia:  
DON ANTONIO ALMBREROS, Líder de la Unión y el Fenix Español y Representante en CALATRAVA - PUERTORRICO

**VENTA DE SELLOS DE CAUTCHUC**

desde 150 pesetas en adelante

<b>Cajas de madera para sellos, barnizadas</b>	<b>Fechador automático fuerte, con sello</b>
De 8 y medio por 13 por 15	Núm. 1. .... 18 ptas.
De 8 y medio em, con un frasco de tinta y un espaciador. ... 2 ptas.	Núm. 2. .... 18 ptas.
<b>Tampones perpetuos</b>	Núm. 3. .... 20 ptas.
Núm. 1. 9 y medio por 5 em. 175 ptas.	Núm. 4. .... 24 ptas.
Núm. 2. 11 por 7 em. 2 ptas.	Núm. 5. .... 24 ptas.
Núm. 3. 16 por 9 em. 4 ptas.	<b>Automáticos sencillos, con sello</b>
<b>Mangos para sellos</b>	Núm. 1. .... 8 ptas.
Habr: 30 em. cuadr. 0,50 ptas. y no	Núm. 2. .... 10 ptas.
<b>Espaciadores</b>	<b>Numerales automáticos con placa grabada con la razón social</b>
Para repartir la tinta en las almohadillas. .... 0,25	Dimensiones: 25 x 10. Núm. de rotas de impresión de las 5 y 6
<b>Tinta para sellos - Cauchuc</b>	<b>De 2 1/4 y medio. .... 98 102 ptas.</b>
Frasco de 15 gramos. .... 0,50 pta.	<b>De 5 y medio y 6. .... 102 106 ptas.</b>
De 18 lito. .... 3,50	<b>De 5 y medio y 6. .... 114 122 ptas.</b>
De 1 l. .... 6	<b>De 6 y medio y 8. .... 140 156 ptas.</b>
De 1/2 y 1/4. .... 9	<b>De 8 y medio y 10. .... 168 190 ptas.</b>
De 1. .... 14	<b>Foliadores automáticos, Foliador B.</b>
<b>Tinta para numeradores automáticos</b>	Dimensiones: 25 x 10. Núm. de rotas de impresión de las 5 y 6
Tarrito. .... 1,50 pta.	<b>De 2 1/4 y medio. .... 75 80 85 ptas.</b>
<b>Tinta para marcar ropa</b>	<b>De 4 1/4. .... 80 87 93 ptas.</b>
Frasco de 15 gramos. .... 1 pta.	<b>De 5 1/2. .... 87 93 100 ptas.</b>
<b>Bandejas de Cauchuc para la tinta de marcar ropa</b>	<b>De 6 1/2. .... 93 100 107 ptas.</b>
40 por 35 cm. 1 pta.	<b>De 7 1/2. .... 100 107 114 ptas.</b>
55 por 45. .... 1,75	<b>De 8 1/2. .... 114 127 140 ptas.</b>
<b>Tip-Top con sello</b>	<b>Sellos ruedas. .... 50 ptas.</b>
Núm. 128 por 10 em. .... 3 ptas.	<b>Foliador D. .... 56 ptas.</b>
<b>Dijas para la cadena del reloj</b>	<b>Sellos ruedas. .... 45 ptas.</b>
Con sello. .... 2,50 ptas.	<b>Plumas estilográficas</b>
<b>Caja cierre: bolas, con sello</b>	Lillput 690. .... 9 ptas.
Núm. 1. .... 4 ptas.	The Stylorov 696. .... 5 ptas.
Núm. 2. .... 5 ptas.	Perko 771. .... 10 ptas.
Núm. 3. .... 6 ptas.	Omega 650. .... 12 ptas.
<b>Reloj sorpresa, con sello</b>	651. .... 15 ptas.
Núm. 1. .... 4 ptas.	653. .... 20 ptas.
Núm. 2. .... 5 ptas.	654. .... 24 ptas.
Núm. 3. .... 6 ptas.	656. .... 27 ptas.
<b>Sellos de metal para lacre</b>	<b>NOTA: Los sellos que se desean y que no están en el Catálogo serán a precios convenientes, siempre dentro de una mayor economía.</b>
Modelo A. .... 3,50 pta.	<b>OTRA: Los portes son a cargo de los compradores y la responsabilidad por cuenta y riesgo del destinatario.</b>
Modelo B. .... 3,50 pta.	
Modelo C. .... 3,50 pta.	
<b>Lapiceros 3 y 4 usos</b>	
Con plumas, lápiz y sello. .... 2,50 ptas.	
Con plumas y sello. .... 2,50 ptas.	
Con plumas y sello de Cauchuc y para lacre. .... 3 ptas.	
<b>Calendario á mano con sello de Cauchuc</b>	
Núm. 1. .... 11 ptas.	
Núm. 2. .... 12 ptas.	
Núm. 3. .... 13 ptas.	
Núm. 4. .... 14 ptas.	
<b>Fechador automático, con sello</b>	
Núm. 1. .... 32 ptas.	
Núm. 2. .... 36 ptas.	

Lector: La mujer y el hogar no están completos sin "Pictorial Review",  
Entregue a las señoras y señoritas de su familia esta hoja  
y se lo agradecerán.

PARIS 18, Rue Tibout LONDRES W. 217, Piccadilly VIENA Fleischmarkt BERLIN 112, Leipziger Strasse

**"PICTORIAL REVIEW"**  
EDICION EN CASTELLANO  
El periódico de Modas y Literatura para señoras de mayor circulación del mundo  
Precios de suscripción en España: PICTORIAL REVIEW 9,00 pesetas año ARTE DE VESTIR 2,50

**S. A. SMART**  
CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 7 Y 9 - MADRID

**"Pictorial Review"**  
Única Revista del Hogar  
Mensual, Literaria, Musical, Modas, Patrones, Recetas, Secretos de belleza.  
Para las madres, para las esposas, para las hijas.  
ES LA UNICA REVISTA DEL MUNDO  
**QUE NO HABLA DE LA GUERRA**  
Indispensable á las familias, económica de precios, insustituible para el hogar.  
MAS DE UN MILLON DE EJEMPLARES POR MES  
Las señoras y señoritas españolas podrán ver esta revista sin exponer nada, con sólo utilizar el cupón al pie  
Para estar segura de recibirlo antes de que se nos agote la edición de este mes, envíelo hoy mismo.

**S. A. SMART**  
Carrera de San Jerónimo, 7 y 9. Apartado de Correos 684, MADRID.

Adjunto de provincia de número piso un ejemplar de Pictorial Review del mes de para verlo, bien entendido que de no ser de mi agrado lo devolveré inmediatamente y me reembolsarán de su importe.

(Escribase claro el nombre y la dirección). Nombre (señora ó señorita).

FIGURINES DE ESTA TEMPORADA: Mes de Septiembre, á 0,25 pesetas; mes de Octubre á 0,50; mes de Noviembre, á 0,75.

**HIPOLITO JUAN**  
Sucesor de Enrique Olmos  
Grande y variado surtido en muebles de todas clases y estilos. Gabinetes, Comedores, Despachos y demás muebles de gran lujo.  
En este amplio y elegante establecimiento de la calle Saucó Díez, núm. 29, montado por el antecesor D. E. Olmos y ampliado por el mencionado dueño, encontrará el público que le honre con sus visitas una variada exposición del inmenso surtido desde las clases más elevadas á las más modestas, todas á precios reducidísimos, contando para ello con la importantísima Fábrica de muebles que en Elda (Alicante) posee el mismo, por lo cual encontrará el público Arte, buen gusto y economía.  
No confundirse: Calle Saucó Díez, núm. 29 (antes Vata). - Ciudad Real.

**VAPORES CORREOS FRANCIESES**  
DE LA  
Sociedad General de Transporte Marítimo y Terrestre  
Servicios fijos, rápidos y directos por el puerto de ALMERIA para el transporte de pasajeros con destino al  
URUGUAY y ARGENTINA  
Saldrá de Almería el 22 de Mayo de 1915, para Santos, Montevideo y Buenos Aires con escala en Málaga.  
Este vapor administrado por la Cámara de Primeras, Segundas, Terceras y Cuartas Clases, haciendo escala en DARAR (Costa de África) para abastecer de carbón y agua, tiene una duración probable del viaje de 15 días.  
Las Cámaras de Primeras y Segundas de estos buques, están equipadas con todo el confort y lujo que requieren los señores viajeros modernos, tienen asientos cómodos, amueblados y decorados al gusto de los señores viajeros.  
Este es el tercer viaje de este vapor a la Española.  
A los señores viajeros de SALTA y VALDIVIA, por sus excelentes condiciones y por sus precios, hay pocas quejas que los señores viajeros que han viajado en este vapor.  
AVISO: Este vapor tiene en estos vapores de la línea de Almería un servicio de pasajeros de primera clase con todo el confort y lujo que requieren los señores viajeros modernos.  
Para más detalles, consulte el programa de viajes que se encuentra en el puerto de Almería.  
Bon'cord' del Príncipe, 78 y 75, ALMERIA